

# Cementerio de Amatitlán

Aníbal Chajón Flores

## Resumen

En este artículo se ofrece a los docentes información sobre el patrimonio arquitectónico conservado en el Cementerio de Amatitlán, que data desde su inauguración en 1852. Los objetivos para el trabajo fueron: determinar las obras funerarias que son parte del patrimonio tangible amatitlaneco; identificar las obras que constituyen referentes identitarios; establecer las corrientes artísticas que se encuentran plasmadas en las obras de arte funerario del cementerio; describir los elementos arquitectónicos de edificios patrimoniales y registrar gráficamente los elementos más destacados de las construcciones en el Cementerio Municipal. Todos se alcanzaron satisfactoriamente, con un registro de monumentos funerarios por estilo artístico. Las fuentes de información fueron el Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala, Archivo General de Centro América y periódicos conservados en la Hemeroteca Nacional, y se hicieron visitas continuas para inspeccionar y fotografiar toda el área del cementerio. Se espera que este estudio sea usado para promover la conservación del patrimonio entre los jóvenes de la comunidad.

**Palabras clave:** Mausoleo, panteón, tumba, estilo artístico, luto.

## Abstract

This article offers information about the architectural heritage in the Amatitlán Cemetery. The Cemetery was inaugurated in 1852. The objectives of the work were to determine the funerary

buildings, part of the tangible heritage; identify the mausoleums like identity references; establishing the artistic currents in the funerary art at the cemetery; describe the architectural elements of heritage buildings and graphically record of funerary buildings. They were satisfactorily achieved. The information sources were the Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala, Archivo General de Centro América and newspapers preserved in the Hemeroteca Nacional and a photographic record was made. This information would be used for teachers to promote heritage conservation among young people in the community.

**Keywords:** Mausoleum, pantheon, tomb, artistic style, mourning.

## Introducción

Desde el siglo XIX hasta el presente, en el Cementerio de Amatitlán se han levantado diversos monumentos funerarios. Sin embargo, las construcciones más antiguas se encuentran en riesgo de ser alteradas o destruidas, debido a las necesidades de los deudos de los difuntos. En vista de ello, con este trabajo se propone la documentación de los panteones y otras edificaciones funerarias para dejar información sobre las obras de carácter histórico y promover su conservación por parte de la población de la cabecera departamental, para informar a los docentes del sistema educativo.

En cuanto al estado del arte, específicamente sobre necrópolis en Guatemala, solamente se

han localizado los trabajos del autor de este artículo relacionados con el Cementerio General, Salamá, Samayac, Chiquimula, Escuintla, Mixco y Santa Cruz del Quiché. Los objetivos que orientaron el trabajo se planearon, en forma general: determinar las obras funerarias que son parte del patrimonio tangible amatitlaneco; mientras que los específicos fueron: identificar las obras que constituyen referentes identitarios; establecer las corrientes artísticas que se encuentran plasmadas en las obras de arte funerario del cementerio; describir los elementos arquitectónicos de edificios patrimoniales y registrar gráficamente los elementos más destacados de las construcciones en el Cementerio municipal.

Para la realización del trabajo se hizo una consulta de documentos históricos conservados en el Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala (AHAG), Archivo General de Centro América (AGCA) y periódicos desde 1830 hasta 2023, conservados en la Hemeroteca Nacional. El trabajo de campo consistió en visitas continuas para inspeccionar y fotografiar toda el área del cementerio. Para ello se contó con la colaboración del pedagogo Marco Gutiérrez.

Este trabajo se justifica porque las actividades relacionadas con los difuntos expresan la forma en que los deudos interpretan la muerte y los conceptos culturales relacionados con ella. Con este trabajo se cumple con el mandato constitucional que, en materia de investigación, se impone a la Universidad de San Carlos de Guatemala, también con los estatutos de dicha institución y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), generando información educativa para promover el desarrollo y una cultura de paz y no violencia. Además, se brindan herramientas para la creación de puestos de trabajo que promuevan la cultura y productos locales, y el K'atun 2032, al dar información pertinente para la docencia que puede extenderse a actividades

turísticas. Este artículo va dirigido a docentes del sistema educativo formal, para que tengan información que permite la salvaguarda del patrimonio amatitlaneco.

## Referente teórico

La muerte de un ser querido es, sin duda, uno de los momentos traumáticos de cualquier persona. Por ello cada cultura ha desarrollado formas para abordar el momento y el duelo posterior. La mayoría de religiones ofrece respuestas al destino de la persona tras el deceso, pero la primacía de una sociedad laica, promovida desde el siglo XVIII e impuesta por diversos gobiernos en el XIX, ha cambiado la percepción. Sin embargo, para la gran mayoría de personas, antes de fallecer y al enfrentar la muerte de sus seres queridos, existe una necesidad de sobrevivir en la memoria de los deudos (Thomas, 1983).

La construcción de arquitectura funeraria es una forma bastante generalizada, incluso para los que promueven el laicismo, de buscar esa pervivencia. Además, como miembros de una comunidad cultural, las personas logran desarrollar identidad, parte de la cual se construye a partir del entorno en que se vive, incluyendo el arquitectónico. Esta identidad permite al individuo solucionar los problemas cotidianos y aquellos que considera trascendentes (Rachik, 2006). Así pues, la arquitectura funeraria cumple dos requisitos importantes para cualquier persona: enfrentarse al fin inevitable de la existencia y fortalecer la identidad individual y comunitaria. Por ello, se insiste, es importante documentarla y preservarla.

## Arquitectura funeraria

La preocupación por el tratamiento de los cuerpos al fallecer ha sido una constante en todas las culturas. En la sociedad maya prehispánica se sepultaba a las personas en espacios donde residía la familia. En el caso de los

gobernantes, se construían templos para alojar los restos (Romero, 2019), tal es el caso de la Acrópolis Norte de Tikal o los grandes templos de Kaminaljuyú (Fialko, 2012). Sin embargo, con la llegada de los españoles se implantó el cristianismo católico y la sepultura en las inmediaciones de las iglesias católicas. En las iglesias de las ciudades de españoles se construían subterráneos bajo la iglesia para colocar restos. Además, junto al edificio se instalaban camposantos. En los pueblos para indígenas se estableció el enterramiento debajo de las losas del piso de la iglesia y también los camposantos.

En el siglo XIX se consideró esta tradición funeraria como riesgosa para la salud de las personas y los gobiernos liberales prohibieron, en 1832, los enterramientos en el interior de los centros urbanos. Con la llegada al poder de los conservadores, en 1838, se volvió a autorizar el enterramiento en templos y camposantos, pero ya existían cementerios fuera de las poblaciones en varios lugares, como la ciudad capital.

A partir de 1871, con la vuelta de los liberales al gobierno, la sepultura fuera de poblados fue obligatoria. Así se formalizó la construcción de edificaciones privadas para la sepultura, mientras que a las autoridades les quedó la responsabilidad de sepulcros colectivos y, sobre todo, autorizar el uso de los espacios en los cementerios (Chajón y Morales, 2006). De tal manera que se han utilizado los mismos estilos arquitectónicos con que se construye para los vivos. Así, las formas y los estilos son los que aparecen a continuación.

### **Columbario**

Se conoce con este nombre a las construcciones levantadas con varios nichos, como las casas de palomas, puesto que los restos de una persona se colocan en un nicho. Esto permite una gran cantidad de sepulturas en un espacio limitado. Por lo general, eran espacios para personas

de estratos medios, porque se pagaba por el tiempo de uso. Los columbarios se construían de acuerdo con los estilos artísticos en boga. El financiamiento de estas obras era realizado, generalmente, por las corporaciones municipales y las mismas se encargaban del cobro.

### **Panteón**

Debido a que durante mucho tiempo, el Panteón de Roma se utilizó para sepulturas, se generalizó este nombre para los edificios sepulcrales. Por ello, con este nombre se designa a las construcciones realizadas por particulares para alojar los cuerpos de varios difuntos, por lo general de la misma familia. Se han construido de diferentes formas y se han decorado con los estilos que imperan en el entorno, por lo general por decisión de los patrocinadores.

### **Mausoleo**

Se denomina con el término mausoleo al monumento funerario levantado para una sola persona. Deriva del templo mortuario de Mausolo de Halicarnaso. Por lo general, una comunidad que desea recordar a un personaje considerado especial por algún motivo levanta un mausoleo. En Guatemala, se ha generalizado el nombre a los panteones, por una costumbre difundida por los periódicos a finales del siglo XIX.

### **Sepulturas unipersonales**

En todas las necrópolis del país existen sepulturas dedicadas a una persona. Fueron las más comunes a finales del siglo XIX, cuando se hizo obligatoria la sepultura en cementerios. En la mayoría de los casos, se enterraba el cadáver y se construía una pequeña estructura encima, con diversas variantes. Algunas responden a los estilos artísticos en boga al momento de su construcción.

## Neoclásico

Como su nombre lo indica, se trata de una corriente en la que se trató de revitalizar las creaciones y conceptos de los antiguos clásicos, entendidos en Europa como Grecia y Roma.

Los griegos desarrollaron con especial atención la construcción de templos, en los que establecieron cánones o patrones que se repitieron por diferentes arquitectos, que recurrían a los mismos elementos formales. La parte más destacada del templo era la fachada, pues era la que veían los fieles desde la plaza, que era la única a que tenían acceso, ya que el interior estaba reservado a sacerdotes. Cuando los griegos fueron conquistados por los romanos, estos copiaron los modelos griegos, convirtiendo los elementos formales solo en decoración, puesto que la estructura no correspondía a la fachada.

Durante la Edad Media se desarrollaron otros estilos, recuperándose los modelos griegos y romanos en el siglo XV. La admiración por los antiguos se vio fortalecida con las exploraciones de ciudades como Pompeya y Herculano pero, sobre todo, por las publicaciones del alemán Johann Winckelmann, quien mostró un repertorio de objetos clásicos que se convirtieron en la norma a seguir por los artistas de finales del siglo XVIII. Según Winckelmann, las construcciones clásicas tenían el mármol visto y, por lo tanto, eran blancas. Lo mismo supuso de las esculturas. De esa cuenta, cuando Estados Unidos se independizó, los políticos quisieron recurrir a un arte que no fuera el de la monarquía inglesa y usaron el neoclásico, así se hicieron construcciones como la Casa Blanca. Cuando se produjo la Revolución Francesa, los nuevos gobiernos también recurrieron al neoclásico y, posteriormente, se difundió entre los independentistas hispanoamericanos. Así, el siglo XIX estuvo dominado por el neoclasicismo.

Cuando se iniciaron los cementerios en Guatemala este era el estilo predominante. Se caracteriza por el ya señalado repertorio clásico: columnas de órdenes clásicos: dórico, jónico, corintio, compuesto y toscano; frontones triangulares y semicirculares; entablamentos con arquitrabe, friso y cornisa. Como lo proponía Winckelmann, predominó el blanco. También se recurrió a formas piramidales, porque en la antigua Roma se construyó la de Cayo Cestio, levantada en Roma en el año 12 a. C. (Coll, 1987).

## Neogótico

A lo largo del siglo XIX se fue desarrollando la industrialización en países como Inglaterra y Alemania. Las condiciones de vida de los trabajadores eran precarias y las emanaciones de humo de las fábricas manchaban amplios sectores de las ciudades. Esto hizo que algunos artistas pensaran que la vida medieval era mejor, más natural y satisfactoria. Por ello, volvieron su mirada a la arquitectura medieval más impresionante, la gótica, dando origen al neogótico.

El estilo original se caracterizó por la construcción de templos, conventos y edificios públicos, como ayuntamientos. Se trataba de representar el cielo en la tierra, con edificios con mucha luz, pero no la luz habitual. Los elementos formales eran pilastras delgadas, adosadas a pilares, para dar sensación de ligereza y elevación desmesurada de las construcciones, lográndolo con arcos ojivales y bóveda de crucería. Se trató de liberar los muros para instalar vitrales, con vidrios de colores, con lo que se logró la inmaterialidad del mundo celestial. La estructura se apoyó en contrafuertes, arbotantes y pináculos, que daban estabilidad a las cubiertas, puesto que los muros ya no soportaban el techo.

Otro elemento fue el gablete, un triángulo elevado que se formaba entre el arco ojival y la elevada cubierta. El neogótico fue solo decorativo, puesto que las estructuras utilizaron diversos apoyos,



**Figura 1.**  
Ingreso



**Figura 2.**  
Capilla



**Figura 3.**  
Aguilar Paz



**Figura 4.**  
Aguilar Reyes

incluyendo el concreto reforzado. Como otros estilos, se difundió por publicaciones y también por personas que viajaban a los lugares donde existían construcciones góticas o neogóticas. Así, algunos edificios funerarios, que trataban de mostrar la esperanza de tipo religioso, usaron el neogótico (Klein, 2020).

## Modernismo

Al finalizar el siglo XIX algunos artistas empezaron a utilizar los materiales que lograba procesar la industria, especialmente el acero y el vidrio. Gracias a la industria, se podían construir obras que, con ladrillo y argamasa, no hubieran sido posibles. Estos artistas se llamaron a sí mismos modernos, porque estaban a la vanguardia, tanto de la técnica como de la forma, puesto que quisieron abandonar los recuerdos históricos, como el neoclásico o el neogótico. Deseaban expresar las ventajas de su época y no el aspecto negativo.

En el modernismo se utilizó el acero para formar estructuras ligeras, altas y resistentes, pero no quisieron abandonar la decoración, sino utilizarla como parte de la construcción. Como el acero permitía agregar elementos sin riesgo por su solidez, usaron el material para dar formas vegetales, como las plantas trepadoras. Estos elementos simulando vegetación se generalizaron y fueron utilizados también por arquitectos en la decoración de edificios, moldeando formas vegetales en estuco. De esa cuenta, el modernismo se caracteriza por una abundante decoración, inspirada en la vegetación, con flores, hojas, conchas y animales pequeños, como aves, ardillas y ranas. También se utilizó la figura humana, preferiblemente femenina, con cabellos tratados como las plantas trepadoras, con curvas y formas caprichosas.

Como estaba en boga cuando se generalizaron los cementerios en Guatemala, el modernismo también influyó en algunas construcciones. Sin

embargo, la forma más influyente fue en las tallas de lápidas. Los patrocinadores deseaban lápidas de mármol y llegaron varios talladores de Italia, que fueron los más cotizados. En su país, el modernismo estaba en uso y, por lo tanto, tallaron piezas de estilo modernista (Fontbona, 1988).

## Eclecticismo

Este no fue propiamente un estilo, sino la combinación de varios. Para muchos artistas, cada corriente tenía una gran dosis de belleza y, por lo tanto, utilizaban elementos de cada uno en sus obras. También ocurrió que eran los patrocinadores los que indicaban qué elementos colocar en las obras que financiaban. Se han identificado instrucciones a los constructores, aunque también sugerencias de los constructores a los patrocinadores. Los estilos que más se combinaron fueron el neoclásico con el neogótico, pero cualquier mezcla era posible (Ramallo, 1989; Rejero, 1988).

## Art Decó

Se afirma que el estilo surgió en París en 1925 por una exposición de artes decorativas, de ahí el nombre. Sin embargo, existen antecedentes varios años antes. Se propuso como un arte para satisfacer los gustos de la élite después de la Primera Guerra Mundial. En esa época, el modernismo había sido interrumpido por el conflicto y el Decó fue la sustitución. En los años 1920 se había desarrollado un gusto por la velocidad, en automóviles, motocicletas, aviones y embarcaciones, y también se había desarrollado una apreciación por la estética de la maquinaria, cuyas piezas encajaban perfectamente y se basaban en la geometría. Por ello, el estilo es geometrizable. Se recurre a cualquier forma, incluso la figura humana, pero geometrizable. En este caso, se reduce la imagen a sus planos geométricos.

La decoración incluyó motivos como el zigzag, los volúmenes en sucesión, las ventanas de los barcos y se nutrió de las tiras cómicas, en las que la velocidad se representaba con líneas. El repertorio es como el neoclásico, con columnas, frontones y otros, pero no de forma clásica sino geométrica (Esqueda, 1986). En Guatemala, la comunidad alemana introdujo el estilo y recibió gran impulso con el arquitecto Rafael Pérez de León, quien creó obras como el edificio de Sanidad, la Aduana y la Casa Presidencial en dicho estilo.

### El lugar de los difuntos

Como en todas las poblaciones establecidas por los españoles, en Amatitlán se estableció un camposanto adyacente a la iglesia parroquial. Ya que el convento se encontraba hacia el sur del templo, el camposanto debió quedar hacia el norte, el predio del que se apoderaron las autoridades civiles en 1829. Como se indicó antes, la legislación de la época prohibió los enterramientos dentro de las poblaciones, por motivos sanitarios. De manera que fue indispensable habilitar espacios exteriores. En 1840, se expuso ante las autoridades la necesidad de un Cementerio en la ciudad: “Los que suscriben el escrito... solicitan que el cuerpo del finado Domingo Arguijo sea enterrado en la iglesia del Calvario por no haber en esta ciudad Cementerio seguro y decente” (Taboada, 1840, f. 2).

Con la construcción del Hospital en la parte poniente de la ciudad se inició también la de la necrópolis, con planos de Miguel Rivera (Fajardo, 2010):

El Cementerio fue la primera obra concluida y su “producido de enterramientos” vino a reforzar los fondos del Hospital... el Cementerio estaba constituido por una capilla y 5 clases de sepulturas, distribuidas en un hexágono de aproximadamente 4 manzanas de extensión: a) Los mausoleos de fábrica costeados por los interesados, en terrenos de 3 varas de largo y 2 de ancho, con un valor de 50 pesos. También se permitían mausoleos para

párvulos, de la mitad de los adultos, en extensión y precio; b) Los nichos que circueñan el Cementerio; c) El primer tramo de sepulturas, a 3 pesos cada uno; d) El segundo tramo de sepulturas, a 12 reales cada uno; y e) El tercer tramo, para cadáveres de las personas que, por su suma pobreza, no tengan con qué pagar. (Chinchilla, 1963, p. 14)

Además, contaba con un lugar para no católicos, y:

Tenía el camposanto una cruz de piedra en el centro, al pie de la cual se construyó un monumento, con 8 o más nichos, para los cadáveres de las personas que hubiesen prestado grandes servicios al establecimiento o hubiesen contribuido con limosnas de 500 pesos arriba. El 1° de enero de 1852 fue inaugurado el Cementerio. (Chinchilla, 1963, p. 14)

Para 1854 se volvió a prohibir el uso del camposanto que funcionaba junto al templo (García, 1854). En 1895 se adquirió un terreno adyacente para ampliar el cementerio, temporalmente se arrendó al custodio (Guzmán, 1895) pero sirvió para nuevas sepulturas años después. Ese mismo año, Martín Guzmán publicó: “Los fondos: que ingresan a la caja del Cementerio son más que suficientes para hacer... mejoras... como arreglar la capilla, trazar calles en el interior para darle bonito aspecto, sembrándolas con árboles y flores” (Guzmán, 1895 a, p. 2).

En 1908 se hicieron críticas sobre la necrópolis: “Cementerio. El de Amatitlán presenta el más triste aspecto, porque los dueños de mausoleos los tienen en el más completo abandono, a tal grado, que ni el día de finados los mandan a pintar” (Redactor, 1908, p. 4).

El terremoto de 1917 destruyó gran parte de las construcciones, incluyendo panteones y la capilla (García, 1917). En 1924, Víctor Miguel Díaz apuntó:

El Cementerio. Se halla al final de la calle del Hospital... Tiene una alta portada que algo sufrió con los terremotos. Al frente... una plazuela



**Figura 5.**  
Azmitia



**Figura 7.**  
Canté



**Figura 6.**  
Barrera



**Figura 8.**  
Díaz Samayoa

sembrada de árboles de ciprés. El sagrado recinto no posee monumentos de mármol ni granito; las tumbas de los ricos casi son iguales a las de los pobres. La galería de nichos se vino al suelo en 1917. (Díaz, 1924, p. 4)

Para agregar: “En su nave hay dos o tres imágenes antiguas, dos cuadros de pintura al óleo de escaso mérito, uno de ellos lo mandó pintar el año de 1845, don José Estaban Castro” (Díaz, 1924 a, p. 7).

En 1936, el mismo Díaz volvió a referirse al lugar:

El Cementerio se halla al final de la calle del Hospital... Al frente de la portada de la necrópolis, extiéndose una plazuela sembrada de árboles de ciprés. Nada más lúgubre que ese lugar. Las sencillas tumbas en la ciudad de los muertos. (Díaz, 1936, p. 4)

La reedificación se finalizó hasta 1943:

Totalmente reparado ha quedado el Cementerio de Amatitlán... Gracias al empeño de vecinos... [Está] levantada la capilla, esta de mixto, con pisos de cemento y verja de hierro. El Cementerio amatitlaneco se arruinó con los terremotos de 1917-18. Al poco tiempo se formó allá un comité, a iniciativa del señor Víctor Ruiz, el cual empezó a repararlo, mas por fallecimiento del iniciador se suspendieron los trabajos. Y así, en abandono, estuvo hasta el año pasado, en que se formó otro comité, cuyos principales animadores han sido la señorita Herminia Samayoa y el señor J. Oscar Reynosa... En el mes de noviembre se comenzaron los trabajos... Y antes del año han quedado terminados, habiéndose invertido en ellos alrededor de tres mil quetzales, buena parte de esa suma sufragada por la señorita Samayoa y el señor Reynosa. El resto, corrió de cuenta de los vecinos pudientes de la población. Ayer se efectuó la solemne bendición de la capilla, por el presbítero Luis García y García... Se organizó una procesión de la Virgen de Dolores, que salió de la iglesia del Calvario y llegó hasta la nueva capilla. (Redactor, 1943, p. 2)

La obra estuvo a cargo del constructor Julio V. Aguilar. En 1959 se inauguró el altar, como se lee en inscripciones de la capilla.

El servicio prestado a la ciudad ha sido considerable desde entonces:

Durante más de 150 años, en este Cementerio han sido sepultadas las personas fallecidas del municipio de Amatitlán, así como de otras poblaciones ubicadas al sur del departamento de Guatemala y al norte del departamento de Escuintla. De acuerdo con un estudio, efectuado por Servicios Públicos y Relaciones Públicas de la Municipalidad, entre enero de 1976 y agosto de 2002, fueron sepultadas once mil ochenta y una personas (11,081 o sea promedio 415/año), incluyendo hombres y mujeres adultos, así como niñas y niños. El espacio físico se agotó, dificultando la ubicación de nuevas sepulturas. (Fajardo, 2010, p. 195)

Por esta razón, la administración de 2004 adquirió un terreno para ampliar el Cementerio, con un costo de Q1.3 millones, se elaboraron planos y se distribuyeron las zonas para nichos y sepulturas (Fajardo, 2010). En 2021 se construyó otra sección con 40 nichos (De la Cruz, 2021).

Entre los datos localizados en la necrópolis, se encuentra el nombre de dos constructores de panteones, ambos capitalinos: Miguel Silva, con taller en la zona 5, y Carlos Díaz, con sede en la zona 12. Díaz es uno de los constructores con más obras realizadas en el Cementerio General de la ciudad de Guatemala.

## Columbarios

Adyacente a la capilla, en ángulo, se encuentra uno de los más antiguos con dos hileras, con capacidad para 21 ocupantes por cada una. Posteriormente, se han construido otros, que carecen de intenciones artísticas, pues solo fueron hechos para cumplir con su función.

## Neoclásicos

- **Samayoa:** concebido como un muro, con dos pilares en los extremos, presenta entablamento completo, cuyo friso está decorado con flores; con parapeto o ático, formado por balaustres sin decoración. En la parte superior tiene una pirámide de perfil sinuoso. Posee tres lápidas antiguas con relieves modernistas, una fechada en 1868, decorada con ramilletes de flores a los lados de la inscripción; otra, de 1893, con ramas de ciprés y cruz, y la tercera de 1905, con una guirnalda también de flores.
- **Sánchez:** es un sepulcro con tableros rectangulares. Sobre la base se encuentra un pilar truncado al que se adosaron fragmentos de ladrillos y piedras, simulando ruinas para recordar el dolor de la muerte. La lápida más antigua conservada es de 1935.
- **González:** es un recuerdo de los templos romanos. Cuenta con pórtico sostenido por dos columnas decoradas con una moldura helicoidal. Los laterales poseen pilastras. Tiene un entablamento con el friso decorado con motivos florales. En el frontón se encuentra una lápida fechada en 1916, mientras que en el cuerpo del panteón se encuentra otra de 1938.
- **Castellanos:** es una tumba doble, con pilastras para separar los espacios. Tiene un frontón semicircular. La inscripción más antigua es de 1951.
- **Gallardo:** es un excelente ejemplar del neoclásico. Se levanta sobre un podio decorado con pilastras estriadas, sin basa ni capitel. Tiene casetones definidos por molduras. Los casetones tienen relieves que presentan golondrinas volando, símbolo del retorno. El cuerpo del panteón tiene pilastras estriadas, con capiteles con hojas, en cada ángulo, así como en la parte central de los laterales, para destacar la simetría. Cada lado presenta arcos de medio punto, con cornisa en las impostas. Sobre el entablamento se levanta una bóveda de cañón, formando el correspondiente frontón semicircular en la parte que corresponde a la fachada.
- **Mazariegos:** es una voluminosa obra con podio marcado por moldura con ovos, motivo que se repite en el entablamento. En las esquinas, achaflanadas, tiene pilastras que no llegan al arquitrabe. Las inscripciones indican que la primera sepultura fue trasladada, pues corresponde a 1834. Las siguientes son de 1924, 1940 y 1943.
- **Sin nombre:** despojado de sus lápidas, fue edificado como un templo romano con podio marcado por casetones, sin decoración. Las pilastras son dóricas, con arcos de medio punto entre ellas. La cubierta, a dos aguas, presenta frontón semicircular al frente.
- **Mirón Blanchard:** sobre un podio marcado por elementos verticales se yerguen pilares toscanos que, en la parte frontal, soportan dos arcos de medio punto; mientras que, en los laterales, soportan el entablamento sin arquitrabe. En la parte frontal el remate consiste en un frontón semicircular. Las fechas corresponden a 1910, 1942, 1945 y otras más recientes.
- **Juárez:** es una elegante construcción con pilares dóricos que enmarcan un arco de medio punto con podio. El entablamento es de friso sin decoración y tiene un frontón semicircular. La pieza más destacable es una lápida, firmada por J. T. A. dedicada a Eusebia Juárez, que presenta el relieve de una mujer, de espaldas, danzando, ataviada con estola y palla de la Roma clásica. La disposición de la figura corresponde a los

diseños modernistas. Lamentablemente no posee fecha. Cuenta con numerosas lápidas posteriores.

- Godoy Godoy: cuenta con ingreso en arco de medio punto, sobre el que se levanta el remate, formando un arco. Fue revestido de piedra posteriormente. Las lápidas indican 1910 como fecha más antigua.
- Godoy 2: presenta pilastras toscanas y frontón triangular elevado. Las lápidas son de 1916, 1931 y 1966.
- Samayoa Godoy uno: se designó así porque hay otro panteón con los mismos apellidos. Es una obra muy estudiada. La parte frontal, como una fachada, tiene cuatro columnas jónicas sobre podios, estos decorados con flores de seis pétalos. Pareadas, flanquean un espacio marcado con arco de medio punto. El entablamento tiene el friso carente de decoración y un frontón mixtilíneo que remataba en cruz. Los laterales tienen sus correspondientes columnas y presentan arcos simulando ventanas. Al nivel del podio, a cada columna corresponde otra flor de seis pétalos. La lápida más antigua corresponde a 1924, año de la construcción.
- Azmitia: es obra de un artesano. La parte frontal presenta cuatro columnas toscanas, más gruesas las de los extremos. Tiene frontón triangular y podio. Las inscripciones indican 1921, 1930, 1944 y posteriores.

Otros neoclásicos que se han conservado son el de la familia Micheo Hernández, con cubierta de pirámide truncada, que tuvo un remate de cruz; López Palencia, con lápidas de 1894 y 1917, que tuvo entablamento, en avanzado grado de deterioro; Soto, alterado al elevarse para alojar más cuerpos, se le dejó una especie de frontón triangular con lados curvos, tiene lápidas de 1902, modernista; 1905, 1906, 1948

y 1961; Pérez Calito: cuenta con capilla y se le hizo cornisa, con frontón triangular, cuyas acróteras interrumpen los ángulos; Mazariegos, con cubierta en bóveda, datado en 1942; Mazariegos García, con frontón, de 1922; Díaz, con triglifos en el friso y frontón semicircular, de 1935; Pobleto Fernández, 1914, con pilastras estriadas; Peralta, Cáceres Gil, Herrera Figueroa de 1936; Dávila de 1948; Solórzano Espinosa; Canté; Ramazzini con pilastras dóricas, de 1911; Aceituno López, y Figueroa Decaro.

### Unipersonales neoclásicos

- Canté: sobre una tumba unipersonal se levantó un templete con cubierta piramidal de perfil curvo. Tiene hornacinas con arco de medio punto en cada lado.
- Catalán: también es un monumento individual, con cuatro frontones sostenidos por pilares en los ángulos.
- Gil: una lápida indica 1932. Consiste en un cubo con arco de medio punto inscrito en cada lado, con gotas semicirculares en el arquitrabe.

### Neogóticos

- Figueroa Godoy: de excelente acabado, fue hecho por el constructor guatemalteco Benito Barillas. Presenta dos pilastras en los extremos, con sus respectivos pináculos. El centro de la parte frontal está ocupado por un arco ojival con decoración flamígera, sostenido por cuatro pilastras de fuste delgado. El gablete tuvo también decoración flamígera, pero solo sobreviven tres de sus elementos decorativos. En la parte interna tiene decoración vegetal. Todo remata en una cruz florenzada. La cubierta, a dos aguas, simula filas de losas. Presenta una verja de hierro en la parte frontal. Las lápidas están datadas en 1929, 1936, 1937, 1938, 1951.

- **Godoy uno:** se eleva sobre un podio definido por moldura. El cuerpo tiene pilastras de fuste liso que sostienen un entablamento. En la parte frontal está decorado con un arco ojival rebajado, sobre el que se encuentra un gablete. Sobre cada pilastra tiene un pináculo, rematado en esfera. Presenta una verja de hierro en la parte delantera. Las lápidas indican los años 1850, 1888, 1904, 1915, 1933, 1972, 1967 y 1995. Es probable que la construcción corresponda a 1915.
- **Lemus Estrada:** lamentablemente se le hizo un agregado para capilla, que alteró el diseño. Tiene podio y, sobre este, se levantan pilastras de sección circular, con fuste liso, que sostienen entablamento. Tiene arquivolta, gablete y pináculos. Los laterales fueron marcados con tres tableros.
- **Barrera:** presenta pilastras de capital compuesto, con muy finos acabados. Los fustes presentan estrías en la parte superior, pero descienden como colgaduras con medallón al centro. La parte frontal tiene arco ojival, con diseños vegetales en todo su perfil. Contaba con frontón rematado por una base para cruz. Posteriormente se le agregaron tejas. Las fechas son de 1917, 1922, 1936, 1942 y otras más recientes. Probablemente fue construido posterior a la sepultura de 1922.
- **Fernández:** fue notablemente alterado al ampliarse hacia un costado, pero conserva la parte central. Tiene un arco de medio punto, con derrame y columnas a los lados, que soportan un frontón en forma de gablete, dentro del cual se encuentra un elemento decorativo trilobulado. Las enjutas tienen decoración vegetal. La inscripción más antigua corresponde a 1893, seguida por 1902, 1923, 1924 y otros. Es probable que la construcción sea de 1902.

## Eclécticos

- **Aguilar Paz:** magnífico exponente del eclecticismo del neoclásico con el neogótico. Simula un templo romano. Sobre un podio se levanta el cuerpo. En la fachada tiene pórtico formado por cuatro columnas corintias, cuyos fustes tienen marcada la parte inferior sin estrías. Presenta dos peldaños para completar el efecto de imposta. Sostienen la cubierta que, en la parte central, forma una bóveda rebajada. El entablamento tiene un friso con los triglifos formados por pilastras rafaelinas, pues son como las serlianas pero con perfil curvo. Cada sección está marcada por arcos de medio punto. Los elementos neogóticos son el gablete, en la parte central de la fachada, decorado con el ancla de la esperanza, y dos pináculos a los lados. Las lápidas modernistas están fechadas en 1888, 1908, 1919, 1929, 1930 y 1932, más recientes son las de 1946, 1960, 1961 y 1964, aunque mantuvieron la armonía modernista. Probablemente la obra corresponda a 1908.
- **Castillo Martínez:** probablemente era un panteón neoclásico, por las pilastras toscanas, pero fue modificado con dos arcos ojivales. La lápida más antigua es de 1919. También pertenece al eclecticismo el de la familia González Contreras.

## Art Decó

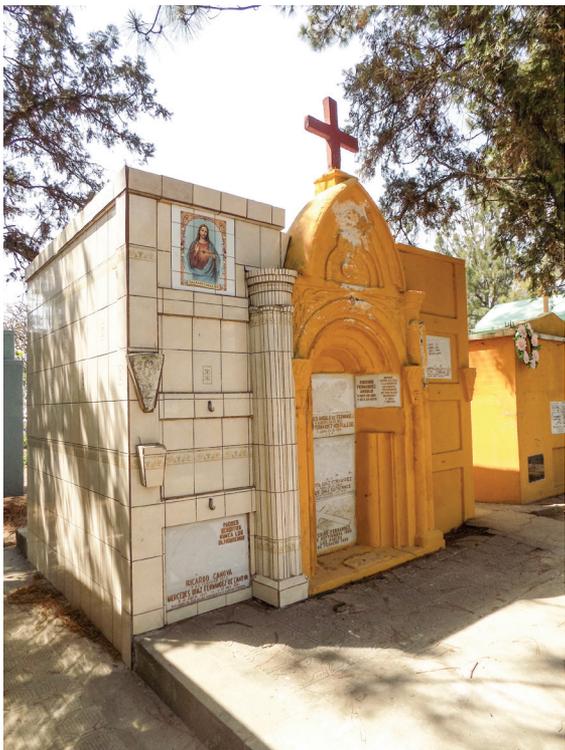
- **Rodríguez Ayala:** de grandes proporciones, pero lamentablemente alterado al colocarle azulejos, esta obra presenta capilla, cuyo acceso es con derrame. Sobre este se encuentra el ancla, entrelazada con una cruz con cubierta de azulejos originales. Para destacar este remate central tiene dos volutas con forma de hojas geometrizadas. En los extremos tiene dos alerones con perfil curvo, inspirados en vegetación. Al frente tiene cuatro pilares con forma de obeliscos con molduras ascendentes, que dan un



**Figura 9.**  
Faillace Burgos



**Figura 11.**  
Figueroa Godoy



**Figura 10.**  
Fernández



**Figura 12.**  
Gallardo

- efecto de claroscuro, servían para sostener cadenas. Una lápida indica 1958, pero el panteón es anterior. Al lado se encuentra una tumba antigua, con techo a dos aguas.
- Díaz Granda Romeu: corresponde a la etapa final del estilo. Tiene capilla, con puerta ojival y un voladizo que repite el perfil ojival, más ancho en la parte superior y casi a ras del muro en la base. La capilla tiene una cornisa. Las ventanas también son ojivales. Las lápidas que se conservan son más recientes.
  - Peralta Hernández Morales: es de la primera etapa del Art Decó. Tiene el frente destacado por la sucesión de planos que avanza hacia el centro, así como un remate ascendente, correspondiente a cada plano. La parte superior de la puerta es triangular. La lápida más antigua corresponde a 1957.
  - Ecoma: se encuentra en muy malas condiciones, ha perdido el repello y se nota el ladrillo de la construcción, pero conserva el remate ascendente geométrico.
  - Díaz Samayoa: tiene una capilla formada por tres muros con relieve de cruz, cada uno definido por una moldura de greca, con interior rugoso. Una lápida indica el año 1946.
  - Gómez Devían Valladares: es una construcción del doble que la mayoría. Tiene una capilla, con ingreso en un plano de profundidad respecto al muro exterior, permitiendo una cornisa con curva. El centro está definido por un remate ascendente que comprende todo el grueso de la construcción. Entre las lápidas se encuentra una de 1936.
  - Faillace Burgos: la parte frontal está compuesta por segmentos verticales que destacan el centro, en el que se encuentra un arco y

culmina con una cruz forrada de azulejos. La inscripción más antigua corresponde a 1942.

Otros Art Decó son los de la familia Ardón Marroquín, Morales Muñoz, Sardón Marroquín, Ayala Coronado, Suruy, Arévalo y Soto Aguilar, que fue alterado.

## Unipersonales

Sobre el sepulcro se levanta un muro bajo, con suficiente espacio para alojar una lápida. Algunos están decorados con frontones. Otros son los sepulcros que se erigen sobre el nivel del suelo, con cubierta a forma de techo de dos aguas. Entre los unipersonales destacan los de Gómez; Obando; Díaz; Lima; Gil; Ovando; Pérez; Samuel de León, con pequeño templete con pórtico; Quezada; otro de Quezada; Méndez; Godoy; García; Abrego; Rodríguez; Suruy; Bernard y Pineda, de 1890. De reciente factura es el Aguilar Reyes, de 2017, que presenta una escultura de un niño envuelto en alas de ángel.

## Antigüedad

Sin presentar características de un estilo definido, pero construidos hace más de medio siglo, se encuentran los de la familia Zavala, Aceituno, Aguilar, Ardón, Cedillo, Villalta, Cruz, Marroquín, al que se le construyó una escalinata en la parte superior, González Lam, Juárez Barillas, Figueroa, Guerra, Chapas, Hernández Pérez, Aguilar Aguirre, dos de la familia Batres, Hernández Calito, Fernández, Hernández Dávila, González, Vicente Fajardo, Samayoa Melgar, Godoy Ponciano, Amado Suárez, Aparicio, Lobos, Morales, Gutiérrez, Ayala, Alvarado Guerra, Aguilar Samayoa, Mejicano Villalta, Valenzuela, Stoessel, González Luna, Castillo Sazo, Guerra Cedeño, Campos, Rodríguez Morataya, Colindres Estrada, Méndez, Aguilar, Alfaro, Mazariegos, Chacón, Tubac, Suárez de 1911 y Monasterio.

## Propuestas posteriores

Después del desarrollo de los estilos ya mencionados, se realizaron obras en consonancia con las tendencias de sus respectivas épocas. Entre las construcciones recientes existen algunas que presentan características especiales.

- Díaz Calito: al que se le colocó una fachada a manera de capilla, con repisa cubierta de azulejos y una decoración vertical con piedra.
- Samayoa Godoy dos: alteración de un panteón anterior, que tenía columnas para cadenas, se le construyó una pirámide.
- Álvarez Alfaro: sobre una estructura sin estilo, se colocó un revestimiento de piedra.
- Saruy: el panteón consiste en una cruz formada con nichos. Ocurre lo mismo con el de las familias Suárez Valenzuela y Castro Peralta.
- Ponciano Ordóñez: a un cubo tradicional se le agregaron salientes inclinados y una cubierta a dos aguas elevada, con revestimiento de azulejos, dando forma piramidal al panteón.
- Leiva Escobar: al cubo convencional se le agregó una saliente para simular capilla, con perfil cuadrangular, pero con un lado más elevado. Sobre el muro adyacente se colocó una cruz, sostenida por pines metálicos. Una variante de este modelo es el de la familia Sosa Sandoval y el de Hernández Mazariegos, en el que se incorporó el muro con una cruz, pero se conservó el saledizo Art Decó. Lo propio ocurre en el de la familia Almeda y la Slowing, solamente que sin saledizo.
- Barrera: una construcción convencional recubierta con piedra. Tiene una lápida de 1963. Existen otros exponentes como

el Samayoa Ramazzini, con un agregado cubierto decorado con una cruz de piedra.

## Discusión de resultados

Según el referente teórico consultado, la arquitectura funeraria es una forma generalizada de conseguir mantenerse en la memoria de los deudos y, a la vez, permite fortalecer la identidad individual y comunitaria (Thomas, 1983; Rachik, 2006). La documentación sobre el surgimiento y desarrollo del Cementerio de Amatitlán confirma lo propuesto por los autores, así como los numerosos ejemplos de monumentos funerarios conservados en dicho lugar.

El uso de los estilos arquitectónicos en boga es una forma de indicar la importancia que ha tenido para los deudos erigir construcciones para resguardar los restos de sus seres queridos. Se usa el que permite mejores condiciones, claro que dependiendo del presupuesto de cada familia. Cada tipo de edificación, cada detalle artístico, cada lápida expresan el interés de los vivos hacia los difuntos y, probablemente, el tratamiento que esperan recibir de quienes les sobrevivan. Así se ofrece este material al sector docente de Amatitlán y del país para que promueva entre los estudiantes la valorización del importante legado que conserva el Cementerio de Amatitlán.

## Comentario final

Para concluir este artículo, puede afirmarse que se alcanzaron los objetivos planteados. Se logró identificar las obras que constituyen referentes identitarios, cuya lista aparece a lo largo del texto; se pudo además establecer las corrientes artísticas que se encuentran plasmadas en las obras de arte funerario del cementerio, incluyendo sus características; describir los elementos arquitectónicos de edificios patrimoniales, como puede verse en las páginas anteriores; registrar gráficamente los elementos



**Figura 13.**  
Godoy 1



**Figura 15.**  
Gómez Devián



**Figura 14.**  
Godoy 2



**Figura 16.**  
González

más destacados de las construcciones en el Cementerio municipal (algunas de las imágenes de dicho registro ilustran este artículo), y determinar las obras funerarias que son parte del patrimonio tangible amatitlaneco, que merecen ser preservadas y difundidas, especialmente por el sector educativo, cuya capacidad de influencia en las jóvenes generaciones no ha decaído para nada en el siglo XXI.

## Referencias

- Chajón, A. y Morales, M. (2006). *Breve historia. Historia, arte y tradición oral en el Cementerio General novoguatemalense*. Ciudad de Guatemala: CEFOL / USAC.
- Chinchilla, E. (1963). Construcción e instalación del Hospital de Amatitlán. *Amatitlán*, año 7, 14-20.
- Coll, I. (1987). *Las claves del arte neoclásico*. Barcelona: Ariel.
- De la Cruz, J. (4 de noviembre de 2021). Construyen más nichos. *Nuestro Diario*, p. 2.
- Díaz, V. (22 de agosto de 1924). Amatitlán. *Diario de Centro América*, p. 3-4.
- Díaz, V. (23 de agosto de 1924 a). Amatitlán. *Diario de Centro América*, p. 7-8.
- Díaz, V. (10 de noviembre de 1936). Amatitlán. *Diario de Centro América*, p. 3-6.
- Esqueda, X. (1986). *El Art Decó. Retrato de una época*. México: UNAM.
- Fajardo, O. (2010). *Tierra de amatles*. Guatemala: Municipalidad de Amatitlán.
- Fialko, V. (2012). Tradición funeraria preclásica y clásica temprana de los conjuntos urbanos Acrópolis Norte y Mundo Perdido de Tikal. Ciudad de Guatemala: *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Fontbona, F. (1988). *Las claves del arte modernista*. Barcelona: Ariel.
- García, A. (21 de noviembre de 1917). Los temblores en Amatitlán. *Diario de Centro América*, p. 5.
- García, F. (1854). *Autos de visita*. AHAG. Fondo diocesano. Secretaría. Visitas pastorales. Tomo 49.
- Guzmán, M. (15 de julio de 1895). Poliantea. *El Michatoya*, p. 3.
- Guzmán, M. (30 de noviembre de 1895 a). Poliantea. *El Michatoya*, p. 2.
- Klein, B. (2020). La arquitectura neogótica en la península Ibérica y América Latina. *Ars Iberica et Americana*, 21, 49-60.
- Rachik, H. (2006). Identidad dura e identidad blanda. *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, 73, 9-20. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40586224>
- Ramallo, G. (1989). *Las claves del arte romántico*. Barcelona: Planeta.
- Redactor. (6 de marzo de 1908). Cementerio. *Diario de Centro América*, p. 4.
- Redactor. (13 de septiembre de 1943). Totalmente reparado. *El Imparcial*, p. 2.
- Reyero, C. (1988). *Las claves del arte del romanticismo al impresionismo*. Barcelona: Ariel.
- Romero, L. (2019). Clasificación de los enterramientos de la cuenca media del río Motagua, ubicada en los departamentos de El Progreso y Zacapa, Guatemala. *Anuario Estudios*, 6, 13-40.
- Taboada, J. (1840). *Solicitud*. AGCA, B, legajo 2544, expediente 58900.
- Thomas, L. (1983). *Antropología de la muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.



**Figura 17.**  
Juárez, lápida



**Figura 19.**  
Leiva



**Figura 18.**  
Juárez



**Figura 20.**  
Mirón Blanchard



**Figura 21.**  
Peralta Hernández Morales



**Figura 23.**  
Samayoa



**Figura 22.**  
Rodríguez Ayala



**Figura 24.**  
Samayoa Godoy



**Figura 25.**  
Samayoa Ramazzini



**Figura 27.**  
Sin nombre



**Figura 26.**  
Sánchez



**Figura 28.**  
Slowing